

TEMA 1

LA FAMILIA AL SERVICIO DE LA MISIÓN COMO LA FAMILIA DE NAZARETH

1. OBJETIVO:

Fortalecer el espíritu de unidad en la familia a través de la oración, para conocer la importancia que tienen en la sociedad como Iglesia doméstica y misionera.

2. ORACIÓN INICIAL:

En familia rezamos el salmo 127.

Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los albañiles; si el Señor no custodia la ciudad, en vano vigila el centinela.

Es inútil que ustedes madruguen; es inútil que velen hasta muy tarde y se desvivan por ganar el pan: ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

Los hijos son un regalo del Señor, el fruto del vientre es una recompensa; como flechas en la mano de un guerrero son los hijos de la juventud.

¡Feliz el hombre que llena con ellos su aljaba! No será humillado al discutir con sus enemigos en la puerta de la ciudad.

Canto:

Se puede cantar o escuchar el canto: La familia

3. TEXTO BÍBLICO:

Leer en familia el evangelio de San Lucas 2, 40-52.

El niño crecía y se desarrollaba lleno de sabiduría, y la gracia de Dios permanecía con él. Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta, pues así había de ser. Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran. Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.» El les contestó: «¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?» Pero ellos no comprendieron esta respuesta. Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret. Posteriormente siguió obedeciéndoles. Su madre, por su parte, guardaba todas

estas cosas en su corazón. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres."

4. REFLEXIÓN:

José, María y Jesús: la Sagrada Familia de Nazareth es una respuesta a la voluntad del Padre: los tres integrantes de esta familia se ayudan a descubrir la vocación que Dios tiene para ellos.

Vemos como la familia de Nazareth vive su vida diaria en casa y juntos luchan por sus sueños, sus trabajos, sus miedos, sus enfermedades y sus tradiciones: como ir al templo para la fiesta de la Pascua, cuando Jesús tenía 12 años, al regresar en la peregrinación se dan cuenta que Jesús no va con ellos, como padres se preocupan de lo que le pueda pasar ya que está solo, y regresan desesperadamente a buscarlo. En este contexto nos muestran que los padres están atentos a su hijo; lo cuidan, y también vemos que el hijo les obedece, pero que, los hijos no son propiedad de la familia: le pertenecen a Dios. Jesús como hijo nos enseña que cada uno debe seguir su propia vocación.

En este pasaje bíblico observamos que ellos vivieron situaciones muy parecidas a las nuestras, con sus desafíos familiares, alegrías y tristezas, ellos, **aunque eran diferentes rezaban juntos, trabajaban, compartían, se comunicaban, estaban en comunión y así nos enseñan el valor fundamental en la familia que es el amor.**

De la sagrada familia aprendemos que: Dios debe ser el centro de la vida familiar.

La familia como Iglesia doméstica:

En la tradición cristiana, se habla de la familia como Iglesia doméstica, como una pequeña Iglesia, es una relación de personas, que reflejan la comunión que existe entre Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Así como Dios es creador, la familia comparte con Él esa obra, al procrear y educar a los hijos.

Cada iglesia doméstica, cada familia está llamada a:

- Tener a Dios como centro de su familia.
- Vivir la experiencia del amor de Dios.
- Ser testimonio del amor que Dios le tiene a cada persona.
- Meditar y hacer vida la Palabra de Dios en la vida diaria.
- Hacer oración juntos, una familia que reza unida, permanecerá unida.
- Poner al servicio del prójimo los dones de cada integrante de la familia.
- Asumir la misión de ser agentes de evangelización.
- Ser misionera para que otras personas también conozcan a Dios.
- Ser promotora de vocaciones para la Iglesia.
- Asistir y escuchar atentamente la misa por fe y poner en práctica lo celebrado.
- Vivir con paciencia los errores de los demás, corregir y perdonarse mutuamente como auténticos cristianos.
- Ser lugar de encuentro, de diálogo y compartir la alegría de estar juntos
- Salir de sí misma para ayudar a los pobres, ser solidaria y participar activamente en Iglesia.

Es momento de preguntarnos ¿Qué me quiere decir el Señor? ¿Cómo está mi familia hoy? ¿Quién es el centro en mi familia? ¿Quiero que mi familia sea reflejo de la Sagrada Familia de Nazareth?

Sabemos que son muchas las situaciones difíciles y negativas que viven las familias en la actualidad, ante estas situaciones el evangelio nos invita a no desmayar y nos motiva a vivir como familia los valores del evangelio, mantener la ESPERANZA ante lo trágico que se pueda ver la realidad, y vivirla desde los ojos de la FE para continuar con los sueños y las acciones transformadoras llenas de CARIDAD.

La familia también es el lugar por excelencia para dar testimonio y “**no se puede dejar de hablar lo que hemos visto y oído**” (Hch. 4, 20), como ya lo decíamos, nuestra misión inicia precisamente ahí, en donde hablar de Dios y su amor, se tiene que hacer con acciones concretas: en el cuidado de los hijos, la atención a los padres enfermos, la solidaridad con los tíos y abuelos que están solos, en salir cada día a trabajar para llevar el alimento, preparar la comida con amor, ayudar en los oficios de la casa, acciones que parecen muy sencillas y rutinarias, pero viviéndolas desde el amor y el servicio podemos aspirar a ser como la familia de Nazareth.

La Jornada Mundial de las Misiones nos invita a seguir orando por las vocaciones: matrimonio, sacerdocio, vida consagrada y laicos misioneros. Recordemos la cita bíblica, “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos, rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores para su cosecha” (Mt 9,37-38). Pidamos para que más hombres y mujeres se comprometan, es importante recordar que la familia es el principal semillero de las vocaciones (porque los padres son llamados a preparar, cultivar y velar por las vocaciones que Dios suscita en su familia) recordemos como Jesús al ir con su familia al templo siente el llamado a su vocación, los discípulos al tener el encuentro con Jesús, son invitados a seguirlo y a la vez ellos invitan a otros a seguir a Cristo (Cfr. Jn. 1,40-42) entonces cada uno de nosotros también somos promotores vocacionales, con nuestra oración, testimonio y compartiendo lo que tenemos en nuestro corazón, nuestra experiencia de Dios.

En el mensaje de la Conferencia Episcopal de Guatemala para el año de la Familia 2021-2022, los obispos agradecen a las familias perseverantes en el bien y en el amor durante la pandemia, nos invitan a la vivencia de los valores humanos y cristianos, así como un llamado a la defensa de la familia y a vivir el compromiso eclesial en el año de la familia: un camino de reflexión para profundizar las riquezas de la Exhortación Amoris laetitia. Deseando que sea esa una herramienta pastoral que ayude en el crecimiento del amor, la superación de los temores y conflictos, así como en la educación de los hijos, fortaleciendo los matrimonios y las familias, orientándolas para que continúen respondiendo a su vocación y misión desde el amor y la ternura.

En este tiempo de pandemia las familias estamos llamadas a ser luz para aquellas familias que han perdido la esperanza y la fe, recordemos que las familias son el núcleo de la sociedad, el semillero de las vocaciones y portadoras de la Buena Noticia.

El Papa Francisco nos dice en el Ángelus en la fiesta de la Sagrada Familia: **“Que la Sagrada Familia sea un modelo para nuestras familias, para que padres e hijos se apoyen mutuamente en la fidelidad al Evangelio, fundamento de la santidad de la familia”.**
Entonemos el siguiente canto: Bendecid señor las familias.

** Se puede entonar algún otro canto que se conozca.*

Canto Bendecid Señor las familias

Que ninguna familia comience en cualquier de repente, que ninguna familia se acabe por falta de amor, la pareja sea el uno del otro de cuerpo y de mente y que nada en el mundo separe un hogar soñador

Que ninguna familia se albergue debajo de un puente, Y que nadie interfiera en la vida, en la paz de los dos, Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte Y que puedan vivir sin temer lo que venga después

La familia comience sabiendo por qué y donde va
Y que el hombre retrate la gracia de ser un papá
La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor
Y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor

Bendecid oh Señor las familias, Amén
Bendecid oh Señor la mía también

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón, que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y el pan

Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, que por ellos encuentren la fuerza de continuar y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

5. COMPROMISO:

- * Todas las noches antes de dormir, hacemos oración por las familias que están desintegradas.
- * Como familia, compartir algunos víveres con una familia necesitada.
- * Hacer una pequeña colecta, como familia, para apoyar a las misiones.

ORACIÓN FINAL A LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARETH:

Jesús, María y José en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazareth, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazareth, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazareth, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

Misioneras de Guadalupe
Abelino Vásquez
Diócesis de Zacapa y
Prelatura de Esquipulas

TEMA 2

OBEDIENCIA AL PLAN DE DIOS COMO SAN JOSÉ



1. OBJETIVO:

Motivar a todo bautizado para que redescubra su ser misionero, en el ambiente que le toca vivir, fijando su mirada en San José en obediencia al padre Dios y con humildad anunciar la Buena Nueva a los más necesitados.

2. ORACIÓN

Señor Jesús tu nos conoces, amas lluminas, fortaleces, das la vida, salud, trabajo y la familia. Te pedidos humildad, obediencia, perseverancia, para vivir la misión de Jesús en nuestras vidas, a ejemplo de San José que con su trabajo supo acompañar a la familia de Nazareth y desde su silencio cumplió el plan de Dios. Nosotros también desde nuestra realidad queremos colaborar para que se haga presente el reino de Dios en todo lo que hacemos cada día, respondiendo al llamado de Dios en su plan de salvación.

Canto. En el taller de Nazareth

3. TEXTO ILUMINATIVO. Mt 1, 18-24) Leer el texto desde la Sagrada Escritura.

El nacimiento de Jesús el Mesías sucedió así: su madre, María, estaba comprometida con José, y antes del matrimonio, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo no quería denunciarla públicamente, pensó abandonarla en secreto. Ya lo tenía decidido, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: -José, hijo de David, no temas recibir a María como esposa, pues la criatura que espera es obra del Espíritu Santo, dará a luz un hijo, a quien llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del profeta: Mira, la virgen está embarazada, dará a luz a un hijo que se llamará Emanuel -que

significa: Dios con nosotros-. Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María como esposa.

4. REFLEXIÓN DE LA CATEQUESIS.

Es sabido por todos que **la palabra de Dios, para entenderla hay que conocerla, el conocerla nos lleva a amarla, no se puede amar algo que no se conoce.**

San José fue un hombre que amó con un amor incondicional, así amo a María y a Jesús, ama a Dios creando una familia de amor y en el amor, eso es lo que lo lleva a dar una respuesta generosa, a lo que Dios le propone en un sueño por medio del Ángel, colabora al plan de Dios para salvar a la humanidad del pecado.

Contexto:

Todo relato bíblico tiene su texto y su contexto, el contexto de San Mateo, nos sitúa en la segunda generación cristiana, después de varias décadas de la muerte y resurrección de Jesús, unos de los seguidores forman el grupo de los nazarenos, que luego fueron marginados por las normativas judías, conservadores por los años 80 y 90 después de Cristo. Por eso se ven forzados a caminar solos, el evangelio de mateo quiere dar continuidad y novedad a las raíces judías del cristianismo, así se escribe el texto por los años 80 en Antioquia.

Parece un evangelio para una iglesia que comienza a caminar con carácter doctrinal, la comunidad pone su fe en las enseñanzas de Jesús las cuales las vive y celebra. Ven el reino de Dios como un camino difícil de recorrer, comienza el evangelio con la genealogía y luego la infancia de Jesús y de allí aparece la persona de José como descendiente de David.

Desarrollo:

El texto bíblico que reflexionamos narra el nacimiento de Jesús. María está comprometida con José y se encuentra embarazada por obra del Espíritu Santo, aparece **José como hombre Justo, temeroso de Dios**, no desea hacerle daño a la mujer que ama, por eso piensa dejarla en secreto. José conocía las leyes judías, pero él es un hombre justo y creyente.

El ángel se le aparece en sueños y lo reconoce como hijo de David, le pide no tener miedo, **José es hombre que confía en la voluntad de Dios**, por eso es obediente ante la petición de recibir del niño que nacerá por obra del Espíritu Santo y que se llamará Jesús, pues salvará al pueblo de sus pecados.

Asume la promesa de Dios hecha por el profeta, **José es dócil a la palabra, obediente** a hacer lo que el ángel le pide de parte de Dios; participa y colabora en el plan de Dios de Salvar a la humanidad.

¡Que hermosa misión ¡

5. COMPROMISO.

1. ¿Cómo bautizado y misionero, sé escuchar la voz del Dios, su palabra su llamado, la atiendo y colaboro en su realización en la realidad que vivo?
2. ¿Conociendo la palabra de Dios, tengo humildad para obedecer la voluntad de Dios en mi persona y colaborar responsablemente en la continuidad del reino de Dios?
3. Como San José quiero entender y discernir lo que Dios va manifestando en mi vida de creyente y poder anunciar lo que he visto y oído, para hacer presente la misión salvadora de Jesús en el mundo, mi historia, comunidad y familia.

6. Oración Final.

7. Se invita a personas voluntarias que puedan hacer oraciones por las familias y por la Iglesia Diocesana y Universal.
8. **Canto-** (camina pueblo de Dios u otro que se adapta al tema que conozcan.

Padre Felipe Rodas.
Diócesis de la Verapaz

TEMA 3

NO PODEMOS CALLAR LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO”



*"Pero Pedro y Juan respondieron
diciéndoles: "Juzgad si es justo delante de
Dios obedecer a vosotros antes que a Dios,
²⁰ porque no podemos dejar de decir lo que
hemos visto y oído."
Hechos 4:19-20*

OBJETIVO:

Promover el testimonio de la presencia del Resucitado en nuestras comunidades cristianas no solamente con nuestras palabras, sino también con nuestras obras, para que se manifieste el amor salvífico de Dios en cada uno de los niños, jóvenes y adultos.

1. ORACIÓN INICIAL:

Señor, hazme misionero de tu Evangelio y lléname de la luz de tu Espíritu porque solo podré salir en misión bajo el impulso de tu Santo Espíritu, alma vivificante de la evangelización. Abre, Señor, en todo momento mi mente y mi corazón para sostener mi misión desde el amor. Fortalécela desde la oración y que mi oración sirva también para sostener a tantos que llevan tu Palabra al mundo.

Ensancha tu mirada y dilata nuestros corazones, para que, por encima de intereses y ambiciones terrenas, aspiremos a triunfos superiores a los de la fuerza, para contribuir todos de esta manera, según nuestros medios, a la extensión del Reino de Jesucristo. Amén.

2. TEXTO BÍBLICO: (HCH 4, 20).

Nosotros, no podemos callar lo que hemos visto y oído.

Reflexión de la catequesis:

Realmente esta reflexión contiene una carga de celo misionero por parte de los apóstoles, específicamente Juan el discípulo amado de Jesús, y Pedro el apóstol en quien fue edificada la Iglesia y a quien Jesús le encomendó la misión de apacentar y cuidar sus ovejas.

A la vez es una invitación para cada uno de nosotros a ser testigos no solamente con nuestra predicación sino también con nuestros hechos de anunciar la presencia del Resucitado en cada uno de nuestros hogares y ambientes de trabajo, negocios y estudios.

No callar lo que hemos visto y oído tiene que ser hoy más que nunca el estandarte de nosotros como cristianos católicos de dar a conocer **a quien por amor a nosotros murió y resucitó** para luego ascender a los cielos y preparar un lugar para que donde Él este, también estemos nosotros.

Por ello, nuestra vida tiene que ser un anuncio misionero que se tiene que dar a conocer todos los días de nuestra vida, por lo mismo que no puede darse a conocer únicamente en unas horas y minutos, sino que en todo momento de nuestra vida, como ya lo dice **san Francisco de Asís: “evangeliza en todo momento, y si es necesario utiliza las palabras”**.

La acción misionera requiere de un compromiso constante y de un esfuerzo donde los demás puedan ver en nosotros a un verdadero cristiano e hijo de Dios, ya que no nos anunciamos a nosotros mismos como bien lo dice la Sagrada Escritura y el papa Francisco lo ha retomado este año en su mensaje para la jornada mundial de las misiones, **“no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor, pues no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús”**. (2Cor 4,5).

3. COMPROMISO:

Leer y reflexionar sobre el libro de los Hechos de los Apóstoles, para conocer el testimonio misionero de los discípulos de Jesús.

Rezar y meditar el Santo Rosario para conocer sobre la vida de Jesús y la Virgen de María

4. ORACIÓN FINAL:

Oh Dios, ayúdame a que no olvide nunca, que para anunciar el Evangelio son necesarias primero mis obras de amor, que mis palabras sean las tuyas, que mis gestos sean los tuyos y mis actitudes las tuyas.

Pon, Señor, por medio de María nuestra Madre, mi vida al servicio de la misión para contribuir a darte a conocer y no a darme para ser aplaudido. Y a Ti, María Madre nuestra, estrella de la evangelización, ayúdame a tomar conciencia de mi ser cristiano tan unido a la misión que Cristo tu Hijo me pide. Amén.

CANTO FINAL: “Alma Misionera”

Señor toma mi vida nueva
antes de la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llámame a servir.

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mi ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde todo sea triste
simplemente por no saber vivir.***

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
lo hermoso que es tu amor.
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de ti.

Así en marcha iré cantando
por pueblos predicando
tu grandeza señor.
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
tu fuerza en la oración.

Padre Gerson Manolo Barrios Ruano
Director Diocesano
Diócesis de Escuintla.

TEMA 4

VIVIR LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO EN MOMENTOS DIFÍCILES.



OBJETIVO:

Que, en medio del dolor y las dificultades de la vida, cuando pareciera que todo está perdido, sea el evangelio un camino hacia la luz, sea la esperanza de vida, que penetre en los corazones y se transmita a los demás

Canto Llévate mi tristeza

- | | |
|--|--|
| <p>1. Vengo ante ti señor
Con el alma destrozada
Traigo roto el corazón
Ya no puedo con mis cargas
Dame hoy la sanación
Prometida en tu palabra
Necesito que tu amor
Me devuelva la esperanza</p> <p>Llévate mis tristezas,
Llévate mi soledad
Lléname de tu Espíritu y nada más
Llévate mis tristezas Señor
Llévate mi soledad
Lléname de tu Espíritu y nada más</p> | <p>2. Yo no sé lo que es amar
Nunca me he sentido amado
Siempre me he sentido solo
Y de todos rechazado
Pero hoy estoy aquí
Atendiendo a tu llamado
Dame Señor por favor
El amor que me ha faltado</p> <p>3. No quiero seguir igual
Yo quiero una vida nueva
Quiero aprender a amar
Con el amor que nada espera
Resucítame Señor, rompe todas mis
cadenas, Te abro mi corazón, llénalo de
tus promesas</p> |
|--|--|

Nota: Si no saben el canto pueden buscar otro que vaya acorde al tema.

ORACIÓN INICIAL:

Padre misericordioso... Cuando me siento devastado por mis propias preocupaciones, aclara mi mente y ayúdame a ver la verdad. Cuando el temor intenta aprisionarme y siento que no me puedo mover, dame libertad y ayúdame a vivir la vida un día a la vez. Cuando no puedo con palabras expresar el dolor que por dentro me hace sentir mi corazón desmayar, cálmame con tus dulces palabras de amor. Confío que no me dejaras solo. AMEN.

TEXTO BÍBLICO: Mateo 5:1-12

Al ver a la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. Tomó la palabra y los instruyó en estos términos:

“Dichosos los pobres de corazón, porque el reinado de Dios les pertenece.

Dichosos los afligidos, porque serán consolados

Dichosos los desposeídos, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa del bien, porque el reinado de Dios les pertenece.

Dichosos vosotros cuando os injurien, os persigan y os calumnien de todo por mi causa.

Estad alegres y contentos pues vuestra paga en el cielo es abundante.

De igual modo persiguieron a los profetas que os precedieron”.

REFLEXIÓN:

En el mundo en el que vivimos afrontamos muchas dificultades diariamente en nuestro caminar ya sea a nivel personal, familiar o social, y al cual se suma la crisis sanitaria que nos viene afectando desde marzo del año 2020, a más de un año de esta nueva enfermedad, en la que un virus tan pequeño que solo se puede visualizar a través de un microscopio, fue capaz de paralizar a la humanidad entera, donde grandes países con poderes superiores al nuestro no han podido combatirlo, donde aquel con la mayor riqueza del mundo no ha podido librarse de ello, ni siquiera pagando el mejor hospital. Donde la desigualdad marcada por la sociedad no ha podido seleccionar quienes deben o no adquirir el virus.

Es por ello que el texto del Sermón de la montaña, nos reconforta y nos guía. Las bienaventuranzas siendo ocho declaraciones al camino perfecto hacia la felicidad, nos lleva a encontrar nuestro estilo de vida en medio de una sociedad llena de desigualdad y de muchas dificultades.

Las bienaventuranzas nos inspiran a tener un espíritu de escucha, una actitud de conversión personal y comunitaria, caminando hacia una mejor vida y hacia la felicidad. ¿Quién podría en realidad ser “de limpio corazón” (Mt 5:8)? Si no fuera por la gracia de Dios, nadie sería bienaventurado.

Las bienaventuranzas no son un juicio en contra de todos los que no alcanzan los estándares, son una bendición para cualquiera que decida unirse al reino de Dios mientras este “está cerca”. Las bienaventuranzas son un programa de vida, para acercarse a Dios.

Con el problema de la pandemia cuantas injusticias se han cometido, donde muchas personas de la alta sociedad han sido beneficiadas, cuánta corrupción hay detrás de ella, y más con las pruebas falsas que se aplicaron a muchas personas y los altos mandos quedándose con todo el dinero, las autoridades que no se preocupan por las vacunas para sociedad, **vivimos en un mundo lleno de injusticias, donde importa más el dinero, las riquezas que la vida de un ser humano**. Dios nos llama a vivir su palabra y transmitirla, nos llama a que en medio de todo lo negativo encontremos la luz en el horizonte.

Dios nos llama a compartir las esperanzas que vienen del Dios de la vida, nos llama a transmitir esas bienaventuranzas con los más afectados ya sea por la pandemia o por otras situaciones; Dios nos llama a consolar aquellos que lloran, los tristes y todos juntos buscar y construir una vida diferente, mejor y más digna para todos.

La bendición es que la persecución activa por las razones correctas, **es nuestra tarea promover el reino de Dios, la bienaventuranza sirve como un recordatorio para nosotros de que trabajar en un mundo caído requiere valentía**. Jesús profundiza la idea señalando que los profetas, que como Él habían anunciado el reino de Dios, fueron perseguidos: “Bienaventurados serán cuando les insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque su recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes” ([Mt 5:11–12](#)). Las personas justas en el lugar de trabajo pueden estar sujetas a una persecución activa e incluso severa por parte de personas que se benefician o creen que se benefician de la injusticia.

COMPROMISOS:

Te invitamos a compartir esas bienaventuranzas:

1. Elegir a una familia o persona de tu comunidad que esté pasando o viviendo momentos difíciles para acompañarla platicar, rezar juntos o compartir algunas cosas que has recibido de Dios con ellos, hacer esta misión durante un mes.
2. Visitar a algunos enfermos, viudas, huérfanos descubrir la presencia de Dios en la vida de esas personas a pesar de la situación que viven.
3. Cada noche antes de acostarte, hacer una revisión de vida, cómo viviste o practicaste concretamente las bienaventuranzas con los que te rodean, y terminar esa reflexión con una oración espontánea.

4. Y por último, como fruto de esta reflexión algunos compromisos concretos que te vayan orientando tu vida en la construcción del Reino de Dios.

ORACIÓN FINAL:

Señor Tú conoces mi situación, Tú sabes que estos momentos difíciles para mí son tan dolorosos, pero vengo a poner ante Ti aún mi dolor y mis sentimientos y mis confusas emociones para que Tú me sanes y Tú me ayudes. Padre nuestro...Ave María...Amén.

CANTO FINAL:

Toma mi mano (Alfareros)	
<p>Dame tu mano, Toma mi mano Dame un abrazo, Jesús Dame tu mano, Toma mi mano Dame un abrazo, Jesús</p> <p>Guíame tú tienes la dirección Tómame te entrego todo el control Y a donde voy Y es fácil si tú me llevas De tu mano</p>	<p>Guíame tú tienes la dirección Tómame conoces mi corazón y lo que soy Y es fácil si tú me llevas De tu mano</p> <p>Toma mi vida, hazla de nuevo Tu mi alfarero, Jesús Toma mi vida, hazla de nuevo Tu mi alfarero, Jesús</p>

Padre Severiano Cardona

Diócesis de San Marcos